

**ESTRATEGIAS MOTIVACIONALES EN JÓVENES Y SU IMPACTO EN EL AUTODESARROLLO
COMUNITARIO DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

COMMUNITY SELF-DEVELOPMENT OF EDUCATIONAL INSTITUTIONS

Autora: Yeily Arias Fernández

Lic. Psicología

Oficial de Cuadro y Preparación en el Órgano de Cuadros y Personal del Ministerio del Interior
Provincia Mayabeque y es estudiante de la Maestría en Desarrollo Comunitario de la UNAH.

Institución: Ministerio del Interior San José de las Lajas, Mayabeque

Localidad: San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba

Resumen

Las instituciones educativas son ecosistemas donde convergen estudiantes, docentes y actores locales. Cuando las estrategias motivacionales para jóvenes se diseñan con visión comunitaria generan autodesarrollo institucional. Comprender cómo la motivación profesional de los jóvenes influye sobre el autodesarrollo de las instituciones educativas de enseñanza universitaria, es clave, tanto para políticas públicas como educativas. La educación superior no solo debe formar profesionales competentes, sino ciudadanos comprometidos con su entorno. Sin embargo, muchos jóvenes universitarios no perciben una conexión clara entre su formación académica y su capacidad para contribuir al desarrollo comunitario desde su institución docente. Este estudio examina estrategias para motivar profesionalmente a los estudiantes con impacto en procesos de autogestión institucional, evalúa el rol de la Universidad como facilitadora de este vínculo.

Palabras clave: estrategias motivacionales en jóvenes, autodesarrollo comunitario de las instituciones educativas

Abstract

Educational institutions are ecosystems where students, teachers, and local stakeholders converge. When motivational strategies for young people are designed with a community perspective, they

generate institutional self-development. Understanding how young people's professional motivation influences the self-development of higher education institutions is key for both public and educational policies. Higher education should not only produce competent professionals, but also citizens committed to their communities. However, many young university students do not perceive a clear connection between their academic training and their ability to contribute to community development from their educational institution. This study examines strategies for professionally motivating students that impact institutional self-management processes and evaluates the role of the university as a facilitator of this link.

Keywords: motivational strategies for young people, community self-development of educational institutions

Introducción

Las instituciones educativas son esenciales para la formación y motivación de los jóvenes de modo que puedan contribuir en forma de doble vía al desarrollo – de las instituciones educativas, de las comunidades y de ellos como sujetos activos en los procesos, sin embargo, existe falta de sistematización en torno a las estrategias que han sido probadas al respecto. Asimismo, en la literatura se ha podido obtener información sobre el impacto en estudiantes o en comunidades externas pero omite cómo estas prácticas transforman la propia institución educativa o viceversa, de modo que no se ha encontrado mucha bibliografía respecto a ese impacto de manera integral.

De modo que el objetivo que persigo, en esta ocasión es el identificar respecto a estrategias motivacionales en jóvenes y su impacto sobre el autodesarrollo de la universidad como comunidad. Para tal propósito, se realizó una revisión narrativa de bibliografía empírica y teórica en idioma español e inglés entre los años 2000 y 2024, fundamentalmente, con enfoque en instituciones educativas.

Autores como Bolívar (2000), aborda el tema desde la perspectiva de que las instituciones educativas pueden transformarse en comunidades de aprendizaje, en tal sentido considera que el autodesarrollo de la universidad como institución educativa mejora las capacidades colectivas a través de la participación activa de sus miembros, en cuanto a gestión, identidad e innovación.

Al respecto, datos de la UNESCO (2021) reconocen que cuando los jóvenes participan en la cocreación de su entorno educativo, reducen la rotación docente y aumentan la retención estudiantil, tema que ha constituido una preocupación vigente en centros e instituciones docentes, así como de las organizaciones gubernamentales y mundiales, quienes buscan alternativas para mejorar las

políticas y modos de hacer en función de un desarrollo sostenible y de equidad para todos, según lo reconoce la Agenda 2030. (Objetivos de Desarrollo Sostenible).

En sentido general, existen investigaciones recientes relacionadas con el tema no obstante, es importante unificar resultados en función de identificar los aportes y puntos de contacto entre las propuestas existentes, así como las debilidades y brechas que no pudieron ser resueltas, y pueden servir de pistas para trazar objetivos con enfoque integrador.

La universidad, ¿una comunidad?

El estudio de la comunidad y de los fenómenos que ocurren en ella, constituye objeto de análisis por su complejidad, lo que ha devenido en profesión para convertirse en Trabajo Social Comunitario, orientado a transformar la comunidad mediante su protagonismo en la toma de decisiones, de acuerdo a sus necesidades, a partir de los propios recursos y potencialidades, propiciando cambios en los estilos y modos de vida, en correspondencia con sus tradiciones e identidad y el fortalecimiento de su actividad económica y sociopolítica.

El Trabajo Social Comunitario pudiera ser entendido como la labor que se realiza desde el exterior resultado de una necesidad que se expresa mediante la carencia en una determinada comunidad. Sin embargo, si se asume que la comunidad se proyecta desde la perspectiva del autodesarrollo y la autogestión, mediante el establecimiento de sus propios proyectos, la participación y cooperación de los miembros de la misma, esto cambia en su totalidad el sentido de dicho trabajo. En una y otra perspectiva, las concepciones acerca de comunidad son diferentes, pues cambia el carácter de la misma, así como su funcionamiento.

Autores como Alonso et al. (2004) reafirman en sus concepciones que es precisamente la comunidad quien debe asumir la responsabilidad de la acción transformadora dentro de sí, como “un proceso de modificación real, de cambio cualitativo progresivo y no al conjunto de acciones cuyo objetivo es que “todo cambie” (...) para que todo siga igual, es decir, transformaciones aparentes que no afectan radicalmente el estado presente del grupo social y producen una dinámica superficial que no modifica la esencia misma del objeto de la presumida transformación” (p. 30).

Se asume la comunidad como protagonista del cambio, lo que no implica que deba hacerlo sola, puede que este proceso suceda de manera espontánea pero no de manera consciente y para que así sea, el profesional puede aportar los recursos mediante la intervención comunitaria. El proceso debe ser considerado como la interrelación entre lo espontáneo y lo consciente y la elaboración de proyectos de autodesarrollo. Entiéndase como autodesarrollo el proceso de gestación de lo comunitario expresado en un crecimiento en salud, donde la participación y la cooperación son cada vez más conscientes (Alonso et al., 2004).

Si además se toma en cuenta que la comunidad es una unidad social articulada desde una identidad sociocultural, cuyos intereses giran en torno a los procesos de producción y reproducción de la vida y que a su vez involucra una convivencia próxima y duradera de sujetos en interacción, cooperación y participación con un sentimiento de pertenencia hacia dentro y a su vez una forma de reconocimiento externa (Cucco, 2006) , de modo que lo comunitario se convierte en una cualidad de las relaciones humanas, que a criterio de expertos del Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de la Villas se constituye en grupo social, donde ocurren procesos de cooperación y participación alrededor de un proyecto colectivo” (Alonso et al., 2004).

Si se toma en consideración lo anterior, la comunidad es un sistema complejo, cuyos elementos se interrelacionan de manera dialéctica y holística, donde no hay relación (micro o macro) superior en importancia a otra. Hay autores que reconocen la existencia de comunidades establecidas, muchas veces, de forma obligatoria y otras por pura voluntariedad (Couceiro, 2015), cada cual con sus particularidades. En el caso de las instituciones, la aparición de lo comunitario se produce a la presencia de una cantidad de personas con interacciones regulares sistemáticas en las que se interrelacionan otras identidades, que interactúan y se completan en torno a un objetivo común. En el caso de las instituciones educacionales, reconoce (Couceiro, 2015), que hay elementos a tener en cuenta como:

- La motivación de superación, la vocación, el interés de obtener un título superior o especializado, u otros beneficios profesionales o personales de esta naturaleza, aun cuando sea simplemente por una remuneración económica, o una posición social valorada de mayor prestigio o el cumplimiento de normativas.
- El sustento económico, el desempeño profesional, el sentido altruista como la necesidad de aportar a los demás en los centros de trabajo
- El interés particular que los hace unirse en asociaciones concretas según el perfil de cada asociación.
- Las convicciones políticas u otros intereses de poder

Además de estos elementos, es importante añadir la influencia simultánea que se produce entre los miembros de esa comunidad, de unos sujetos sobre otros, sin desprenderse de sus identidades individuales, lo que repercute en el crecimiento, la salud y el bienestar colectivo o todo lo contrario.

Motivación y juventud

La motivación es un fenómeno ampliamente estudiado por disímiles autores desde el nacimiento mismo de la Psicología, como ciencia que estudia los fenómenos psíquicos.

Los estudiosos de la corriente factorialista, se encaminaron en el diseño y aplicación de pruebas psicométricas que sirvieran de filtro para la selección de personas a puestos de trabajo, desde una concepción de ser humano rígida y estática; para los humanistas (quienes abordaron el tema desde la perspectiva fenomenológica), hay posturas diversas por ejemplo, Maslow (1954), estableció niveles jerárquicos al colocar en el nivel inferior de la pirámide las necesidades básicas y en la cima la “necesidad de autorrealización”, como objetivo esencial del hombre. Allport, por su parte, propuso el concepto de “intención” y de “autonomía funcional” “... como todas las motivaciones, la intención se refiere a lo que el individuo trata de hacer. Existen evidentemente, intenciones inmediatas de breve ejecución (...), pero este término tiene especial valor cuando denota las disposiciones a largo plazo de la personalidad” (Allport, 1965, p. 89).

La psicología soviética resalta, por su parte, la importancia de los factores sociales en la formación y satisfacción de las motivaciones, aspiraciones y metas del individuo, tanto Rubinstein (1967) como Bozhovich (1976), introducen la actividad y el medio como elementos mediatizadores de los procesos psíquicos.

De modo que las motivaciones y los proyectos futuros son categorías que se encuentran estrechamente unidas, es durante la etapa juvenil que estas comienzan a entrelazarse como un sistema con determinada solidez, por ello, generalmente, se eligen muestras de estudio de este período atareo.

La juventud constituye una etapa esencial en el proceso de socialización del individuo, en este período el sujeto se prepara para desempeñarse en distintos ámbitos propios de la vida adulta, lo cual exigirá del joven la regulación de su comportamiento a partir de las diversas exigencias sociales. Los sistemas de actividad y comunicación que caracterizan a esta etapa, dentro del desarrollo, presenta un conjunto de exigencias, como la necesidad creciente para el joven de determinar su futuro lugar en la sociedad, y a su vez, trazar las estrategias para la consecución de sus aspiraciones.

Aspiraciones vinculadas con la profesión. Referirse al término profesión comprende la alusión a los conocimientos, habilidades, valores y actitudes inherentes a una calificación laboral determinada y que se asocian a un conjunto de obligaciones y funciones en el desempeño de dicha profesión (Cabrera, 2010).

La elección profesional implica que el joven/la joven adopte una decisión conscientemente fundamentada y elabore una estrategia encaminada al logro de objetivos mediatos, que regule el

comportamiento presente sobre la base de lo decidido, al respecto, la motivación profesional como un proceso educable, en el que desempeñan un rol esencial la influencia que recibe el sujeto de los diferentes contextos de actuación, en el que se destacan la familia y la escuela.

D'Angelo (1996), consideró un grupo de razones que mueven a los jóvenes a trabajar, en algún oficio o profesión como son las posibilidades de superación y de adquisición de conocimientos; la obtención de logros, de éxito profesional y resultados en el trabajo; la utilidad social, reconocida por sus compañeros y por la sociedad; las ventajas económicas (el salario que se devenga en esa profesión) y lo interesante de sus actividades y su contenido creador, entre otras.

De modo que, la selección de la profesión y la consecuente motivación, está determinada tanto, por motivos de carácter intrínseco (interés personal, valores), como extrínsecos (oportunidades laborales, incentivos económicos, reconocimiento social), y debe estar acompañada de una acertada toma de decisiones, madurez y alguna experiencia.

Tanto la autonomía, como la competencia y la relación social constituyen pilares de la motivación, según se manejen influirán como refuerzo o no en la efectividad comportamental, la persistencia volitiva, el bienestar subjetivo y la asimilación del individuo dentro del grupo social, con un consecuente compromiso comunitario (Deci y Ryan, 2000).

De esta forma, resulta importante que los y las jóvenes, elaboren proyectos en el área de la profesión, con carácter realista, profundo sentido personal y coherentes con los objetivos de la institución docente y del proyecto social vigente, para ello será válido el trabajo de orientación profesional que articule los factores referidos, desarrolle motivación profesional y consolide la elección y reafirmación profesional en la edad juvenil.

Existen diferentes tipos de estrategias y de tácticas, empleadas y desarrolladas que consolidan los modos de ejecución o procedimientos seguidos para la consecución de una finalidad. Según experiencias de Núñez (2005), la educación popular como práctica pedagógica puede desatar nudos y erigirse en una buena estrategia, con un horizonte de planeación que parta del análisis de los contextos, tenga en cuenta las características de los sujetos y sus aspiraciones, para potenciar las motivaciones profesionales.

Es en ese punto donde jugaría un importante rol la articulación comunidad educativa y motivación profesional, al hacer parte a los jóvenes de su proceso de formación y que se reconozcan portadores e implicados directos de los cambios que puedan lograrse. A propósito Rappaport (1977), reconoce el uso de estrategias y técnicas orientadas al cambio social, desde diferentes niveles (individual, pequeño-grupal, organizacional y comunitario) (Sánchez, 2005 en Fuentes et al., 2005).

Desde la perspectiva del autodesarrollo comunitario, la orientación de los objetivos y fines van en una dirección diametralmente opuesta a la de las propuestas interventivas. Si se tiene en cuenta que la fuerza motriz en la concepción de autodesarrollo no se encuentra en las influencias externas sino, en los propios miembros de la comunidad como protagonistas y gestores del cambio que quiera lograrse.

A partir de esto, se definen las estrategias motivacionales como aquellos procedimientos que los estudiantes utilizan durante su proceso de aprendizaje para incidir y gestionar su propia motivación y afectividad (Suárez y Fernández, 2005 en Torres y Montañez, 2007).

Los resultados obtenidos por Alemán et al. (2018) en estudiantes de Medicina reflejan que la desmotivación se manifiesta en dificultades de asistencia, puntualidad y bajo rendimiento académico, asociado a una baja orientación profesional, métodos pedagógicos y la preparación pedagógica de los docentes. Se obtuvo que en la dualidad entre motivación intrínseca (altruismo y satisfacción personal) y motivación extrínseca (recompensas externas), la primera es generadora de mayor rendimiento en estudiantes (Alemán et al., 2018; Flores et al., 2019; Deci y Ryan, 2000).

Según investigaciones educativas, los estudiantes altamente motivados se comprometen e involucran más en la tarea y en el proceso de aprendizaje (Suárez y Fernández, 2005 en Torres y Montañez, 2007). Campos (2024) validó una estrategia metodológica que plantea categorías emergentes para evaluar elementos que motiven la enseñanza-aprendizaje. Los resultados obtenidos demostraron que el comportamiento, actitudes, trato y desempeño del docente impactan el proceso educativo, asimismo, en la motivación intrínseca y extrínseca de los estudiantes.

Las instituciones educativas deben evolucionar de “estructuras burocráticas” a “comunidades de aprendizaje profesional”, donde docentes, estudiantes y la comunidad educativa colabore en innovación pedagógica, desde la construcción colaborativa del conocimiento, el liderazgo distribuido que implica romper jerarquías tradicionales y la memoria institucional a través de la sistematización de buenas prácticas (Bolívar, 2000).

Las estrategias centradas en el aspecto motivacional aplicadas en centros educativos de la enseñanza superior han demostrado que el desarrollo de una motivación intrínseca en los estudiantes potencia un mayor rendimiento docente mediante la implementación de estrategias motivacionales.

Referencias Bibliográficas

Alemán, B., Navarro, O. L., Suárez, R. M., Izquierdo y Encinas, T. C. (2018). La motivación en el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje en carreras de las Ciencias Médicas. *Revista*

Médica Electrónica, 40(4), http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000400032

- Alonso, J., Pérez, A., Rivero, R., Romero, E. y Riera, C. M. (2004). *El autodesarrollo comunitario. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*. Editorial Feijóo
- Allport, G. (1965). *La personalidad su configuración y desarrollo*. Edición Revolucionaria.
- Bolívar, A. (2000). *Los centros educativos como organizaciones que aprenden. Promesa y realidades*. *Revista de Educación*, (322), 7-42.
- Bozhovich, L.I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. Editorial Pueblo y Educación.
- Cabrera, M. (2010). *Una estrategia educativa para el desarrollo de los Proyectos Profesionales en Trabajadores Sociales, estudiantes de la SUM de Marianao*. Tesis en opción al grado académico de Máster en Psicología Educativa. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, 2010.
- Campos, K. M. (2024). *Estrategia metodológica para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes de un instituto de educación superior tecnológico público naval del Callao*. Tesis de Maestría en Educación con mención en Docencia en Educación Superior. Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú, 2024.
- Couceiro, A. (2015). *La ciencia en función del trabajo comunitario*. Editorial de Ciencias Sociales.
- D'Angelo, O. (1994). *Modelo integrativo del proyecto de vida*. PROVIDA-II. La Habana.
- Deci, E. y Ryan, R. (2000). La Teoría de la Autodeterminación y la Facilitación de la Motivación Intrínseca, el Desarrollo Social, y el Bienestar. *American Psychological Association*, 55(1), 68-78.
- Flores, M., Góngora, J. J., López, M. V. y Eraña, I. E. (2019). *¿Por qué convertirse en médico?: la motivación de los estudiantes para elegir medicina como carrera profesional*. Tecnológico de Monterrey, Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud, Monterrey, Nuevo León, México.
<https://www.elsevier.es/es-revista-educacion-medica-71-avance-resumen-por-que-convertirse-medico-motivación-S157518131930018>
- Maslow, A. (1954). *Motivación y Personalidad*. Ediciones Díaz de Santos, S.A., 1991.
- Núñez, C. (2005). ¿Qué es la planificación estratégica? En C. N. Hernández. (Ed.), *Trabajo Comunitario. Selección de lecturas*. (pp. 555-579) Editorial Caminos.
- Rubinstein, J. L. (1967). *Principios de psicología general*. Edición Revolucionaria.

Sánchez, A. (2005). Intervención comunitaria: concepto, proceso y panorámica. En Fuentes, M., Vasallo, N., Álvarez, L., Pañellas, D. (Comp.), *Psicología Social II*. Parte 2. Selección de lecturas. (p. 270). La Habana: Félix Varela.

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. (Resumen ejecutivo).

<https://www.unesco.org/es/articles/reimaginar-juntos-nuestros-futuros-un-nuevo-contrato-social-para-la-educacion>

Torres, J. A. y Montañez, C. (2007). *Estrategias Motivacionales para el Aprendizaje a Través de Ambientes Virtuales*. (Artículo de investigación).

<https://www.researchgate.net/publication/277254577>